

# Eloísa Díaz Insunza y su lucha por la salud escolar en Chile

DANIELA GARCÍA P.<sup>1</sup> Y CRISTIÁN GARCÍA B.<sup>2</sup>

Hace tan sólo 120 años a la mujer chilena no se le permitía la entrada a la Universidad. Cuando se le abrieron las puertas a los estudios superiores, Eloísa Díaz fue la primera mujer que desafió a la sociedad e ingresó a la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile. Eloísa supo destacarse en un mundo machista e hizo grandes aportes a las áreas de higiene y educación de la época. En esta revisión hemos querido hacer un pequeño homenaje a esta gran mujer y dar una pincelada de lo que fue su vida y obra.

**Palabras clave:** Eloísa Díaz – médico – mujer – salud escolar – Chile.

## *Eloísa Díaz Insunza and her struggle to improve the health of Chilean schoolchildren*

*Only 120 years ago, Chilean women were not allowed to study at the University. After this rule was changed, Eloísa Díaz was the first woman to defy society and started studying Medicine at Universidad de Chile. Eloísa was able to stand out in a male world and did great contributions in hygiene and education. In this review we try to give just a brief look to what her life and work meant.*

**Key words:** *Eloísa Díaz – physician – woman – school children's health – Chile.*

### ASPECTOS BIOGRÁFICOS

Eloísa Díaz Insunza nació en Santiago el 25 de junio del año 1866, producto del matrimonio de Don Eulogio Díaz Varas y Carmen Insunza. Tuvo además cuatro hermanos, dos varones y dos mujeres y su familia vivía una situación económica estable, por lo que tuvo una infancia acomodada e inició sus estudios básicos en el Colegio de Primeras Letras de Dolores Cabrera de Martínez, continuando las humanidades en el Liceo de Isabel Le Brun de Pinochet y en el Instituto Nacional (1-3).

### LA SOCIEDAD DE LA ÉPOCA

Eloísa creció y se desarrolló en una época de muchas conquistas para la mujer a nivel mundial.

Antes de este periodo, la participación de la mujer se veía confinada al hogar, siempre bajo la potestad de su marido. No se concebía la idea de que tuviese que estudiar. ¿Para qué?... no lo necesitaba para cuidar de sus hijos y administrar un hogar. Además, se pensaba que el mantenerla en la ignorancia facilitaba su dedicación exclusiva a los quehaceres domésticos, evitándose que protestara frente a las decisiones tomadas por su marido. Pero el mundo femenino quería más, tenía sed de conocimiento. Esto se vio acentuado al estallar la Primera Guerra Mundial, cuando el hombre tuvo que ir a luchar a territorios lejanos, dejando de lado sus trabajos, y la mujer se vio obligada a reemplazarlo. Es así como ella ingresa al mundo industrial, de administración y muchos otros rubros, situación que cambió por completo el rol femenino en la historia (4). La mujer demostró ser competente

<sup>1</sup> Médico Cirujano.

Correo electrónico: mdgarcia@puc.cl

<sup>2</sup> Médico Cirujano. Departamentos de Radiología y Pediatría, Facultad de Medicina, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Correo electrónico: cgarcia@med.puc.cl

y capaz de trabajar. Ya no quería quedarse esperando a su marido en el hogar, sino seguir trabajando y además, poder obtener su propio título universitario.

A nivel nacional, dicha época fue conocida como la de la "emancipación femenina". Esto porque las mujeres chilenas dieron grandes batallas para conseguir un lugar en la sociedad, fuera de las puertas de su hogar. La cultura, al igual que en el resto del mundo, estaba sólo al alcance del hombre y la mujer debía limitarse a una escasa instrucción y menos aun, iba a haber un lugar para la mujer en la universidad (4, 5). Eloísa recordaría esta época con las siguientes palabras:

*Vedada estaba a la mujer chilena franquear el umbral sagrado del augusto templo de las ciencias. La ley se oponía a ello cerrándole el paso que conducía a las aulas oficiales en las diversas gradaciones de la enseñanza secundaria y superior. La preocupación social que, alguien con epíteto duro, pero indudablemente justo, tildara de añeja, se lo prohibía, amenazándola con el duro ceño de su solemne encono y basta con el cruel dictado de la reprobación condenatoria (6).*

## LOS PRIMEROS ATISBOS DE LIBERACIÓN FEMENINA EN CHILE

Gracias a la lucha de mujeres como Antonia Tarragó e Isabel Le Brun, comenzaron los cambios en Chile. Ellas fueron educadoras de los establecimientos conocidos en la época como "Colegios de Señoritas" y tuvieron la suficiente visión como para protestar por los derechos de la mujer a la educación universitaria (7). En 1876, demostrando gran valor, Isabel Le Brun, al igual que lo había hecho Antonia Tarragó en 1872 sin ser escuchada, presentó una solicitud al Consejo de Instrucción donde exigía que sus alumnas pudiesen rendir los exámenes necesarios para ingresar a la Universidad, hasta entonces prohibidos para las mujeres (5). El Ministro de Educación de la época, Miguel Luis Amunátegui, solidarizó con la petición de la profesora y llevó el documento al Consejo de Instrucción Pública (4). Pero los consejeros, al igual que la mayoría de los hombres de la época, seguían una

línea bastante conservadora y no estaban listos para aceptar que sus mujeres dejaran el hogar para ir a estudiar. Pero el Ministro Amunátegui no se rendía tan fácilmente y decidió esperar hasta el receso de verano, ya que en este período el Ministro tenía la facultad de tomar decisiones en su nombre (1). Fue así como logró que el documento llegara a manos del Presidente de la República de ese entonces, don Aníbal Pinto Garmendia, quien había asumido tan solo unos meses atrás, en 1876. Pinto no recibió al país en tiempos fáciles. No sólo había una fuerte crisis económica sino que, además, en 1878 el Presidente de Bolivia decidió no respetar el tratado firmado con Chile en 1874, aumentando el impuesto a las exportaciones de salitre del norte de Chile (8). Este simple hecho acarrearía una serie de acontecimientos en cadena que terminarían enfrentando a Chile con la Confederación Perú-Boliviana en la Guerra del Pacífico de 1879.

## EL DECRETO AMUNÁTEGUI

A pesar de su ajetreada agenda, el Presidente Aníbal Pinto acogió la propuesta del Ministro Amunátegui y el 5 de febrero de 1877 se dictó el "Decreto Amunátegui" que permitía a las mujeres rendir exámenes para las postulaciones universitarias (5). Este decreto señalaba que era conveniente estimular y facilitar la entrada de las mujeres a la Universidad, pues ellas podían ejercer las carreras denominadas científicas (9, 10). Eloísa vivió ese día con alegría, pero también con realismo y manifestó:

*Una barrera estaba franqueada, quedaba aún otra que salvar que no era menos penosa, menester era obtener el pase de la sociedad para que la niña pudiese salir del bogar y llegar, si no con satisfacción manifiesta suya, al menos sin su reprobación, al santuario de las letras y de las ciencias para volar a él sin que se la mirase a su vuelta con recelo y de reojo (6).*

A pesar de la promulgación del decreto, pasaron algunos años antes de que las mujeres se atreviesen a postular a la Universidad. A la mujer aristócrata se le permitía tomar lecciones de música, leer algunas novelas y textos edu-

cativos básicos y era bien visto que conociera el Catecismo y la vida de los Santos (5). Pero estas pequeñas regalías eran todo el acceso a la cultura que se le permitía a la mujer chilena, incluso las que pertenecían a niveles sociales más bajos no contaban ni con esto. La sociedad no aceptaba que la mujer fuese a la Universidad, pues consideraba que esto era una degradación de su esencia femenina. Dicha opinión no sólo era compartida por los hombres de la época, sino que también muchas mujeres pensaban así, recriminando las inquietudes intelectuales de sus contemporáneas (4).

En 1879, bajo toda esta polémica, Eloísa Díaz terminó sus estudios humanistas (11). Y tuvo que tomar una de las decisiones más trascendentales de su vida: ¿Postulaba a la Universidad o se conformaba, al igual que el resto de su género, con los logros ya obtenidos? Demostrando la valentía que la caracterizaba, decidió enfrentarse a lo "socialmente aceptado" y optó por lo primero. Así fue como el 22 de abril de 1881, a los quince años de edad, postuló al examen para obtener el grado de bachiller en humanidades. Su presentación al examen oral fue algo tan inusitado que estuvo en la mira de todo el país. El diario *El Ferrocarril* publicó ese día:

*Por primera vez en la historia de Chile figuraba entre los aspirantes al Bachillerato en Humanidades, una estudiante del sexo femenino y tanto la novedad del hecho como la curiosidad despertada... habían atraído a una numerosa concurrencia a la sala de exámenes (7).*

Las materias sorteadas fueron Historia de Chile y América. Los examinadores actuaron muy rigurosos para no demostrar ningún tipo de favoritismo. Pero Eloísa logró salir airoso de la situación pues se había preparado a conciencia y aprobó con unanimidad (12). Toda la concurrencia aplaudió, aclamando su nombre. Ese mismo día recibió el grado de bachiller de manos de don Ignacio Domeyko, Rector de la Universidad de Chile (13).

## INGRESO A LA FACULTAD DE MEDICINA

En 1881, con su título en la mano, postuló a la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile.

El establecimiento abrió por primera vez sus puertas a una mujer y así, Eloísa se convertía no sólo en la primera mujer de Chile, sino de toda Latinoamérica, en alcanzar semejante logro (14). Los estudios de Medicina duraban seis años en aquella época, con alrededor de veinte ramos distintos.

Siguiendo los pasos de Eloísa Díaz, también se inscribió en la Escuela de Medicina, Ernestina Pérez Barahona, una joven de 16 años nacida en Valparaíso que al igual que Eloísa, había estudiado en el Liceo de Isabel Le Brun (15). Juntas debieron enfrentar las dificultades de ser las primeras mujeres en entrar a la Universidad. No fueron situaciones fáciles para ellas, pues estaban en la mira de todo el país y cualquier error que cometieran sería atribuido a su condición de mujeres. Por ser menores de edad, debían ir acompañadas a clases por sus madres y durante las de Anatomía debían permanecer detrás de un biombo, lo que dificultaba enormemente su estudio (16). Además, les costó mucho ganarse el respeto de sus compañeros, quienes las miraban con desprecio y les hacían bromas groseras en las clases de anatomía (15). Eloísa se defiende en sus escritos:

*Siento al reconcentrarme íntimamente que no he perdido instruyéndome y que no he rebajado mi dignidad de mujer, ni torcido el carácter de mi sexo ¡No! La instrucción, como muchos pretenden, no es la perdición de la mujer; es su salvación (6).*

Eloísa sabía que debía esforzarse al máximo para destacar entre sus compañeros y demostrar que las mujeres eran igualmente capaces que los hombres para estudiar Medicina. Fue así como se convirtió en una de las mejores alumnas de su generación, recibiendo varios premios y distinciones a lo largo de su carrera: el de Anatomía en primer y segundo año, de Patología General en tercero, de Patología Interna en cuarto, de Medicina Legal en quinto y en su último año, los de Medicina Interna y Obstetricia (16).

## ELOÍSA MÉDICO-CIRUJANO

Todos sus esfuerzos dieron fruto al recibir el título de Bachiller en Medicina en 1885. Al año

siguiente, obtuvo la Licenciatura en Medicina y Farmacia (11). Pero para obtener el título de Médico Cirujano, Eloísa debía presentar una tesis. Decidió investigar sobre enfermedades comunes de las mujeres y analizó más de 16.000 casos en el Hospital San Francisco de Borja (12). Su tesis se tituló *Breves observaciones sobre la aparición de la pubertad en la mujer chilena y las predisposiciones patológicas del sexo* con gran reconocimiento por parte de las autoridades. A modo de congratulación, su tesis fue publicada tanto en los Anales de la Universidad de Chile como en la Revista Médica de Chile (9).

Finalmente, el 3 de enero de 1887, a los veinte años de edad, recibió de las manos del Presidente de la República, don José Manuel Balmaceda, su título de Médico Cirujano (16). Quedó consignado en el Acta que Eloísa era la primera mujer en titularse en esta carrera y el Rector de la Universidad de Chile, don Jorge Hunneus, dejó constancia de que se felicitaba a "la señorita Díaz Insunza por haber sido la primera persona de su sexo que ha obtenido este grado en la Universidad de Chile y por la constancia y aprovechamiento con que ha seguido los estudios de tan difícil carrera" (17). Además, el Presidente Balmaceda incentivó en su discurso a que otras mujeres siguieran sus pasos. Sólo otros dos países contaban con mujeres médicos en ese entonces, Inglaterra y Estados Unidos (12). Su amiga y compañera, Ernestina Pérez, se tituló tan solo nueve días después (15). El Ministro Miguel Luis Amunátegui estuvo presente en ambas ceremonias y pudo presenciar con orgullo los frutos de su gran obra (1).

## ELOÍSA Y SU OBRA

Eloísa había decidido especializarse en el área de Ginecología, por lo que una vez titulada se incorporó como ayudante a la Clínica Ginecológica del doctor Roberto Moericke en la Universidad de Chile (17). Además abrió un consultorio particular para poder atender a sus pacientes ancianas (7). En enero de 1891 se integró al equipo del Hospital San Francisco de Borja como médico de planta (18).

Además, desde 1886 colaboró activamente con la Revista Médica de Chile; en 1889, asumió como Profesora de Higiene y médico de la

Escuela Normal de Preceptores del Sur (14). Ejerció en ese cargo hasta 1897, donde analizó los problemas higiénicos de los establecimientos escolares nacionales y propuso soluciones que merecieron un reconocimiento nacional de su trabajo. Es por esto que en 1911 fue nombrada Directora del recién creado Servicio Médico Escolar de la República (9). Desde este cargo, fue una de las pioneras en impulsar el desayuno escolar obligatorio, la vacunación masiva y luchó tesoneramente contra el raquitismo, el alcoholismo y la tuberculosis (12). También creó los servicios médicos dentales en las escuelas, fundó jardines infantiles, policlínicos para personas de escasos recursos, y colonias vacacionales gratuitas (19). Pero su obra más recordada fue la puesta en marcha del Seguro Escolar Médico en 1910, que protege hasta hoy día a todos los estudiantes del país (20).

Eloísa participó activamente en los Congresos realizados en la época. En 1888 se celebró el primer Congreso Médico Chileno, donde se inscribieron un total de 246 personas e incluía a las figuras chilenas más aclamadas de la época (14). Ella fue la única representante del sexo femenino en este encuentro. En 1901 se destacó en el primer Congreso Médico Latinoamericano celebrado en Santiago gracias a la excelente exposición de sus ideas, teorías y proyectos sobre sanidad e higiene escolar (16). Dentro de su presentación señaló:

*Muchísimos de los niños que asisten a nuestras escuelas se ven pálidos, flacos, demacrados, con la piel seca y casi siempre padecen de pereza habitual. La alimentación, insuficiente, ya sea por escasez o mala calidad de las sustancias alimenticias, agregado a la falta de abrigo y el mal aire que respiran (21).*

En 1904, la sede del Congreso Médico Latinoamericano fue Buenos Aires y Eloísa nuevamente ganó aplausos con su disertación titulada *Disquisiciones sobre higiene escolar en Chile* (18). En 1910, el gobierno la nombró como uno de sus delegados para ir al Congreso Científico Internacional de Medicina e Higiene a efectuarse en Argentina. Allí fue nombrada Secretaria y Relatora Oficial de los temas relacionados con el niño débil normal y organización médico escolar (9). Además, por su trayectoria y aportes a la comunidad social y científica,



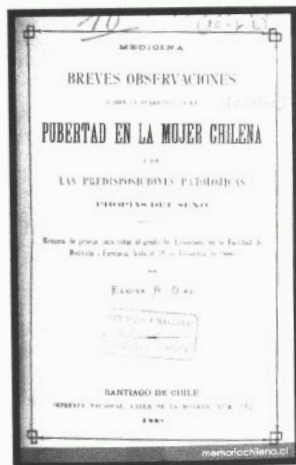
**Figura 1:** Eloisa Díaz Insunza en su juventud.

Fuente: [www.memoriachilena.cl](http://www.memoriachilena.cl), consultada el 24 de junio de 2006.



**Figura 2:** Eloisa Díaz, ya recibida de médico cirujano.

Fuente: [www.biografiadechile.cl](http://www.biografiadechile.cl), consultada el 19 de junio de 2006.



**Figura 3:** Portada de la Memoria de Eloisa Díaz, *Breves observaciones sobre la aparición de la pubertad en la mujer chilena y las predisposiciones patológicas del sexo*.

Fuente: [www.memoriachilena.cl](http://www.memoriachilena.cl), consultada el 24 de junio de 2006.



**Figura 4:** Ernestina Pérez, amiga y compañera de Eloisa Díaz.

Fuente: [www.historia.uchile.cl](http://www.historia.uchile.cl), consultada el 2 de julio de 2006.



los organizadores del Congreso la nominaron "Mujer Ilustre de América" (16).

Al regresar al país, además de seguir ejerciendo su cargo en el Servicio Médico Escolar, participó con gran entusiasmo como Directora de la Asociación de Señoras contra la Tuberculosis, en la Liga Chilena de Higiene Social, en la Liga contra el Alcoholismo, el Consejo de Instrucción Primaria, la Sociedad Científica de Chile y en el Consejo Nacional de Mujeres, creado en 1918 (9).

### ELOÍSA Y SU RETIRO

En el año 1925, después de más de treinta y cinco años de servicio, Eloísa se jubiló a los sesenta años de edad y se retiró de la actividad pública para un merecido descanso. A pesar de todas las conquistas logradas y de los reconocimientos obtenidos, sus años de retiro los pasó con escasos bienes y con tan solo una pequeña pensión (22). La primera universitaria de Chile y Latinoamérica terminó su vida bordeando la pobreza. Sus últimos años de vida los pasó enferma, aunque no está consignada la causa de sus males. Finalmente, el primero de noviembre de 1950, falleció en el Hospital San Vicente de Paul de Santiago, a los ochenta y cuatro años de edad (11).

Poco se sabe de la vida personal de Eloísa. Recordemos que ella tuvo que enfrentarse sola a un mundo dominado por hombres. ¿Habría querido mantener su vida privada fuera de la luz pública a propósito? Tal vez hasta un pequeño atisbo de feminidad hubiese estropeado su imagen de médico ejemplar frente a sus machistas compañeros. Pero quienes la conocieron la describían como una mujer modesta que ejercía su profesión no por el prestigio ni el dinero, sino que para contribuir al bien social del país (16).

### ELOÍSA Y SU LEGADO

A pesar del gran ejemplo impuesto por Eloísa Díaz, pocas mujeres la siguieron en los años siguientes. De hecho, desde que Eloísa y Ernestina se graduaron en 1887 hasta 1930, tan solo 100 mujeres recibieron el título de médico cirujano (1). La imagen de que la mujer sólo

pertenece al hogar estaba aún muy arraigada en la sociedad y la Universidad se reservó el derecho de aceptar sólo un 10% de estudiantes mujeres en sus cupos. Pero con la formación universitaria, la mujer no sólo se integró al mundo laboral, sino que además abrió su interés por otros ámbitos del mundo público. Esto hizo que, poco a poco, las chilenas fueron cambiando su forma de pensar y exigiendo igualdad de derechos con respecto a los hombres. Esta lucha trajo importantes conquistas para el mundo femenino, donde destaca la obtención del voto electoral en el año 1949 (4).

Revisando la historia, hay evidencia de que la mujer estuvo presente en la medicina incluso en la Antigüedad. En Egipto hay muchos escritos que lo demuestran. Pero posteriormente, durante los tiempos medievales, mujeres que practicaban el arte de la curación fueron tildadas de brujas y condenadas a morir en la hoguera (23). Así, poco a poco el mundo femenino fue perdiendo su participación, o fue siendo relegado a roles pequeños.

Es por esto que la conquista de Eloísa Díaz cobra vital importancia. Ella, con su perseverancia y tenacidad, volvió a abrir las puertas de esta importante ciencia al resto de su género. Gracias a ella, hoy en día la mujer chilena no tiene ninguna limitación para optar por la carrera de Medicina y puede oponerse a cualquiera que se atreva a decirle "esta no es una carrera apropiada para mujeres" y esto constituye su legado.

### AGRADECIMIENTOS

Agradecemos al Dr. Sergio Zúñiga R. y a la E.U. Sra. Graciela Christiny por su ayuda en la recolección de material bibliográfico para este trabajo.

### REFERENCIAS

- Palma C, Salas E. Presencia de la Mujer en los Estudios Superiores de la Universidad de Chile. Huella y Presencia, pp. 71-87. Facultad de Medicina, Universidad de Chile. Santiago 1992.
- Diccionario Biográfico de Chile, Figueroa P. 4ª edición, Santiago de Chile, 1897. Reimpreso por Kraus Reprint.

- Díaz Insunza, Eloísa. En Laval ME: Noticias sobre los médicos de Chile. II, pág. 200-202. Edit. Historia Médica, Santiago de Chile 1972.
- Pardo A. Historia de la mujer en Chile: la conquista de los derechos políticos en el siglo XX (1900-1952). 1995. [www.critica.cl](http://www.critica.cl), consultado el 15 junio de 2006.
- Mujer chilena: los frutos de un siglo. Hitos del siglo XX, Mujer en la universidad. [www.emol.com/especiales](http://www.emol.com/especiales), consultado el 18 de junio de 2006.
- Díaz E. Breves observaciones sobre la aparición de la pubertad en la mujer chilena y de las predisposiciones patológicas propias del sexo. Memoria de Prueba, diciembre 1886. Archivos Biblioteca Nacional.
- Chamudes R. La primera médico cirujano de Chile. Mayo, 2006. [www.mujireshile.cl](http://www.mujireshile.cl), consultado el 16 de junio de 2006.
- La Guerra del Pacífico (1879-1884). Memoria Chilena. Portal de la Cultura de Chile. [www.memoriachilena.cl](http://www.memoriachilena.cl), consultado el 2 de julio de 2006.
- Jiménez A. Dra. Eloísa Díaz Insunza. *Rev Chil Infect*, 2000; 17: 76-78.
- Las primeras mujeres médicas en Chile. *An Chil Hist Med* 1967-68; 9-10: 13-16.
- Gómez J, Díaz Insunza, Eloísa (1866-1950). Especial para Compumedicina. [www.compumedicina.com](http://www.compumedicina.com), consultado el 15 de junio de 2006.
- Personajes de nuestra historia: Díaz Insunza, Eloísa (1866-1950). Nuestra Historia, Educar Chile. [www.educarchile.cl](http://www.educarchile.cl), consultado el 16 de junio de 2006.
- Eloísa Díaz (1866-1950): Doctora a pesar de todos. Los frutos de un siglo: Protagonistas de cambios, Mujer Chilena. [www.emol.com](http://www.emol.com), consultado el 18 de junio de 2006.
- Guerrero C, Ramírez F, Torres I. Eloísa Díaz Insunza: primera mujer médico de América del Sur. Biografía de Chile. [www.biografiadechile.cl](http://www.biografiadechile.cl), consultado el 15 de junio de 2006.
- Ernestina Pérez: precursora del ejercicio femenino de la medicina en Chile. Reportajes Savalnet, marzo 2006. [www.saval.cl](http://www.saval.cl), consultado el 2 de julio de 2006.
- Faraldo C. Eloísa Díaz: primera médico cirujano chilena. Reportajes Savalnet, noviembre 2004. [www.saval.cl](http://www.saval.cl), consultado el 2 de julio de 2006.
- Vásquez L. La Mujer Profesional. La Mujer en la Historia de Chile; Capítulo 2: 39-41.
- Eloísa Díaz y Amanda Labarca. Memoria Chilena. Portal de la Cultura de Chile. [www.memoriachilena.cl](http://www.memoriachilena.cl), consultado el 18 de junio de 2006.
- Eloísa Díaz Insunza (1866-1950). Grandes Figuras de la Historia, Universidad de Chile. [www.uchile.cl](http://www.uchile.cl), consultado el 16 de junio de 2006.
- Eloísa Díaz: La primera médico-cirujano de Chile. E-Píldoras. Revista Digital de Ciencia y Salud. Junio 2003, número 16.
- Díaz E. La alimentación de los niños pobres en las escuelas públicas. Anuario del Ministerio de Instrucción Pública. Informaciones Pedagógicas, 1906, boletín N° 1.
- Ortúzar C. Mujeres que han hecho historia. Colección Nosotros Los Chilenos; N° 11: 81-82.
- Carr I. Women in healing and the medical profession. University of Manitoba. [www.umanitoba.ca](http://www.umanitoba.ca), consultado el 2 de julio de 2006.

